



La señora Otaola le echa en cara al Diputado General de Gipuzkoa señor Olano que no actúe como diputado general de todos los guipuzcoanos y guipuzcoanas (fíjate tú, el muy impertinente ha puesto una placa en protesta por haber sido obligados a colocar la bandera española en contra de la voluntad de la mayoría de los guipuzcoanos). Pues sí que puede abrir la boca en ese sentido la señora Otaola. No me explico cómo puede echar en cara a nadie “no representar a todos los guipuzcoanos” cuando ella misma es la alcaldesa de Lizartza, o sea, la que ha dejado a un

pueblo entero en la calle sin posibilidad de votar a quien deseaban votar, y así, con cuatro votos fantasmagóricos se ha erigido en alcaldesa de una población que sencillamente, la aborrece en su 98%. No creo que en la corta historia de la democracia española haya habido nunca un alcalde o alcaldesa más aborrecida por el propio pueblo al que gobierna. Yo creo que desde Fuenteovejuna España no había conocido un nivel de aversión más elevado por parte de un pueblo entero con respecto a su gobernante/a. Eso sí, tiene que venir a las Juntas Generales de Gipuzkoa a dar lecciones a todos los nacionalistas vascos y cómo no al diputado general de “cómo hay que ser el gobernante de todos-todos-todos los vascos, y las vascas”. Yo creo que a ella se le ha olvidado lo que a ninguno se nos olvida: que es la “alcaldesa” de Lizartza. Lo que no entiendo es porqué el resto de junteros y de junteras no se lo recuerdan más a menudo. Son demasiado indulgentes con quien desde luego no va precisamente de perdona-vidas (excepto para consigo misma).